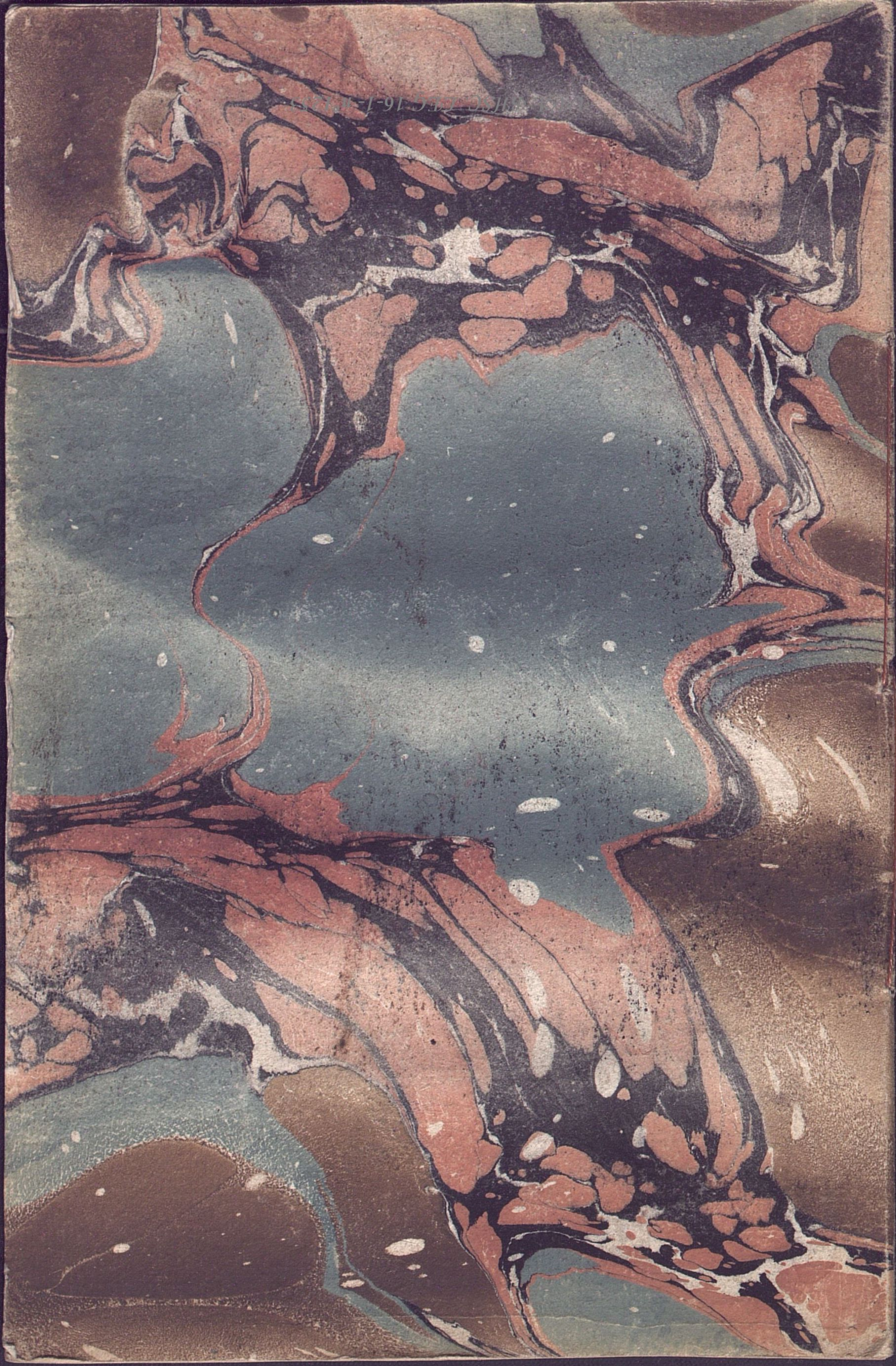
ISBN 978-1-4214-3545-6



137-7

24

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

Leg 16 fragmento 1º ——— 24

Nº 24 1253

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

1253

DISCURSO

LEIDO EN LA ABERTURA DEL EXÂMEN PÚBLICO

DE LAS SEÑORAS

DOÑA JOSEFA Y DOÑA JOAQUINA

GIRON Y PIMENTEL,

Y DE LOS SEÑORES

D. FRANCISCO Y D. PEDRO,

SUS HERMANOS,

HIJOS DE LOS EXCELENTÍSIMOS SEÑORES

DUQUES DE OSUNA,

CONDES-DUQUES DE BENAVENTE,

POR DON DIEGO CLEMENCIN,

EL DIA 20 DE ABRIL DE 1797.

BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ VALLADOLID

MADRID. POR CANO.

HTCA
U/Bc LEG 16-1 nÏ1253
5>0 0 0 0 5 8 5 2 9 6
UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

UVA. BHSC. LEG 16-1- n°1253

SEÑORES:

El asunto de este exercicio literario tan favorecido por el número y calidad de los concurrentes, abraza los elementos de la historia sagrada y nacional, la gramática castellana, la Aritmética y Geometría, y los primeros rudimentos de la historia natural y de Física.

Entre los estudios mas dignos del hombre y mas importantes á la sociedad debe contarse el de la Historia. No hablo de aquella historia estéril que establece largas discusiones sobre las cosas mas frívolas: que nada ve mas allá de las fechas, y que se desvirtua en aclarar verdades pequeñas, hechos menudos, desprovistos de interés y de conseqüencias. Aquella, sí, es la verdadera historia que representa como en un quadro los sucesos que se ha propuesto por objeto; que sabe sujetar á la unidad su inmensa variedad y combinaciones; que penetra en el corazon de las personas, muestra los efectos

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

de las pasiones, enseña á juzgar de lo futuro por lo pasado, y señala los escollos en que ha naufragado la felicidad del hombre y la prosperidad de los Imperios. Al oficio del Historiador pertenece indicar las resultas y fines de la ignorancia y de los vicios, los frutos de la ilustracion y de la virtud, perpetuar el oprobio del malo y la gloria del bueno. En suma, la Historia contiene la semilla de todas las ciencias que se pròponen por objeto inmediato el bien-estar y la felicidad de la especie humana, y es la verdadera escuela de la Moral y de la Política.

Esta breve idea de la naturaleza y fines de la Historia manifiesta hasta que punto pueden cultivarla los niños. Justo es que desde sus primeros años se preparen para el estudio de asuntos tan importantes y sublimes: pero no creamos, como muchos, que pueden exceder estos límites, y que la niñez es la edad de la Historia porque es la de la memoria. Podremos norabuena preparar el terreno, beneficiarle, encomendarle las semillas: pero seria temeridad esperar los frutos antes de la edad madura.

Un Autor célebre explicó con una feliz comparacion el método que observa la naturaleza en la adquisicion de los conocimientos. „Yo supongo, dice Condillac, un palacio que

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

domina una campiña vasta y abundante, en que la naturaleza se ha complacido en derramar á manos llenas su variedad y sus dones, y donde el arte se ha aprovechado de las situaciones oportunas para hermosearla y variarla mas todavía. Llegamos al palacio de noche. Al dia siguiente se abren las ventanas quando el sol comienza á dorar el horizonte, y al instante vuelven á cerrarse.»

»Es cierto que en este instante se nos han presentado á la vista quantos objetos contiene aquel pais delicioso. Pero ¿podremos dar razon de ellos? ¿la podriamos dar aun quando se repitiese aquel instante algunas veces? No por cierto. Para conseguir un conocimiento exâcto de la campiña, seria menester despues de haberla visto toda de una vez, despues de tener una idea general de ella, parar sucesivamente la vista sobre cada uno de sus objetos. Primeramente nos arrebatarian la atencion los mas notables ó por su tamaño, ó por su elevacion, ó por su singularidad; y despues de observados y observada su situacion respectiva, los demas se irian colocando con cierta dependencia á los primeros en sus intervalos. Entonces es quando tenemos un conocimiento cabal de la campiña, y quando volviendo á dirigir la vista sobre ella, abraza-

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

mos con distincion y simultáneamente todos sus objetos."

Esta comparacion en que su inmortal Autor envolvió los preceptos mas seguros del arte de hallar la verdad, y que puede llamarse una lógica abreviada, nos da el método que debe observarse en la enseñanza de la Historia. Tienda el discípulo la vista por la dilatada extension de los siglos: abraze de una ojeada la soberbia perspectiva de la historia de Roma, de otra el quadro no menos grandioso y variado de los sucesos de nuestra patria: discurra rápidamente por los demas ramos de la historia moderna y antigua. Ved aquí la primera aparicion de la campiña: ved aquí el período en que se hallan estos Señores. Tiempo vendrá en que dirigirán su atencion á los principales objetos de este anchuroso campo, en que los compararán mutuamente, en que llenarán sucesivamente los intervalos, en que desentrañarán los asuntos de mayor oportunidad é interés, y en que exprimirán los principios eternos de la Moral y demas ciencias adyacentes que embebe el estudio de la Historia.

Si del conocimiento de la Moral pasamos al de la naturaleza y al método de enseñarla, podremos aplicar con igual razon los mismos principios. La grandiosidad de la naturaleza a-

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

bruma á quien la considera. La inmensa multitud de entes animados que pueblan la vasta extension de la tierra y de los mares, desde el arador al elefante, y desde la anguila de vinagre á la ballena; la prodigiosa abundancia de vegetales desde el muzgo imperceptible hasta el pino y el cedro; las infinitas combinaciones de sustancias que encierra la tierra en sus entrañas; las leyes del movimiento y de la vida; las montañas, los volcanes, los meteoros, la atmósfera, los planetas, los cielos.... El primer efecto de este magestuoso y augusto expectáculo es la confusion y el desaliento: un temor religioso se apodera del expectador mas osado, y aparece gravada en caracteres irresistibles la pequeñez de nuestro ser, y la corta proporcion de nuestras fuerzas con la dificultad de entrar en los misterios de la naturaleza, y apurar la inmensidad de sus producciones, y la sencillez todavía mas inapeable de sus leyes. La vida del hombre es corta para tan larga empresa: qualquiera de sus ramos basta para ocuparla enteramente sin agotarse. En tanto cúmulo de cosas, la educacion elegirá con sobriedad las partes de la naturaleza cuyo conocimiento convenga mas á sus alumnos: tales son en nuestro caso la historia natural y la Física.

Busquemos en el exemplo de la campiña

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

el método con que deben enseñarse. Muéstrense como por una ventana á los alumnos: hagánseles ver en globo las obras de la naturaleza y los efectos de sus fuerzas y leyes: en resolucion, tengan, como tienen estos Señores, un gabinete de historia natural, y otro de máquinas é instrumentos de Física. Familiaricense sus ojos con las producciones de la naturaleza: vean executar y repitan las experiencias: pero guárdese el Maestro de empeñarse en que sepan la razon de todo desde el principio. No es ese el modo con que llegamos al perfecto conocimiento de la campiña. Déxelos ignorar á tiempo: que despues en lo sucesivo la rapidez de los progresos compensará abundantemente la circunspeccion prudente de los principios.

„Debe empezarse, decia el Conde de Buffon hablando del modo de estudiar la historia natural, debe empezarse viendo muchas cosas y reviéndolas con freqüencia: pero puede omitirse á los principios aquella atencion escrupulosa, siempre útil quando se sabe mucho, y regularmente nociva para los que empiezan á instruirse. Lo esencial para estos es poblarles la memoria de ideas y hechos, é impedirles, si es posible, que antes de tiempo formen argumentos y comparaciones.... Por esto dixe que era preciso empezar viendo mucho, y ahora

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

añado que se debe ver casi sin designio."

Así pensaba el Plinio Francés. ¿Que mejor guia pudiera tomarse para caminar con seguridad por la senda que lleva al santuario de la naturaleza?

En conseqüencia, nadie espere de estos Señores descripciones menudas y científicas de las producciones naturales; ni las causas y explicacion cabal de los fenómenos y de las experiencias que practiquen. No es decir esto que las ignoran absolutamente. Saben algunas de las mas proporcionadas al estado de sus conocimientos, empiezan á entrever otras: pero están muy lejos del término á que deben aspirar en el progreso de su enseñanza.

Y si bien lo consideramos, no fué otro el modo de nacer y de formarse las ciencias. Los hechos precedieron á las reflexîones: primero fué ver los fenómenos, y despues buscar su explicacion y sus causas. Antes vió Arquímedes la corona de Hieron, que le ocurriese buscar en el volumen las reglas para determinar la proporcion en la mezcla de los metales. El primer hombre que fué testigo de los horrores de una tempestad, que oyó el trueno y vió los estragos del rayo, no tuvo otra sensacion que la del temor y el asombro: creyó que se desplomaba el cielo y se acababa la naturaleza.

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

Pasó el primer susto, pero se renovó con la escena: y la credulidad y el temor, hijos ambos de la ignorancia, la creyeron efecto de una causa dañina, de un genio maléfico, enemigo de los hombres. Así precedió siempre el error á la verdad en la serie de nuestros conocimientos. Los progresos de la razon hicieron creer con el tiempo que todo era natural y efecto de causas ordinarias en el rayo: pero no se conocia su naturaleza, ni se sabian precaver sus daños. Vino finalmente Franclin: sospechó la afinidad del rayo y de la materia eléctrica, la comprobó con mil tentativas felices, inventó los pararayos y desarmó el cielo.

Tal es el método de la naturaleza: ¿nos atreveremos á creer que hay otros preferibles á los de esta sabia madre? ¡Quanto mejor será seguir sus huellas, estudiar las ciencias como las estudió el género humano, hacer un como remedo de su infancia! El discípulo seguirá sin saberlo el mismo camino que llevaron las ciencias: y el Maestro aprovechando la experiencia de lo pasado, y docto á costa agena, le guiará con seguridad entre los extravios y delirios de los Filósofos: porque cada error conocido es un escollo marcado en el mapa de los conocimientos humanos.

¡Verdad triste! El hombre comunmente

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

no ha llegado á la verdad hasta despues de apurar todos los errores: por un efecto de su limitacion le es mas familiar el error que la verdad. Á proporcion han de ser mayores nuestras precauciones, y desde la infancia misma debemos empezar á rectificar nuestro entendimiento y acostumbrarle á formar ideas claras y netas de las cosas, á desmenuzarlas y mirarlas baxo todos sus aspectos, á ser detenido y dificil en el asenso: en una palabra, á pensar con seguridad y exâctitud.

Dos son los medios para conseguir en la educacion esta seguridad de entendimiento que es la basa y la prenda de los adelantos en las ciencias: la habitud y las reglas.

La habitud es una segunda naturaleza: el que haya contraido la de pensar y discurrir con exâctitud y limpieza, ha contraido una especie de instinto lógico preferible á los mejores preceptos: porque el instinto es mas seguro que la razon, y la habitud que las reglas.

Véase la principal razon y la utilidad de la enseñanza de los elementos de Matemática comprendidos entre los objetos de este exâmen. No todos los alumnos se verán en ocasion de levantar planos, de medir triángulos, de encontrar superficies y distancias: pero todos están en el caso de cultivar su entendi-

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

miento, de habituarle á pensar con seguridad, de acostumbrarle á la verdad clara, neta, demostrada, y ninguna ciencia produce este efecto como la Matemática. Me ciño á esta sola reflexîon, y prescindo en este momento del uso de las Matemáticas en el estudio de las ciencias y aun en la vida civil.

Si á la habitud de pensar bien se añaden las reglas para hablar bien, poco habrá quedado que hacer á la educacion para formar el entendimiento de los discípulos. Hubo un tiempo en que se creyó humilde y poco digno el estudio de la Gramática; en que se consideró á sus Profesores como operarios precisos, pero despreciables, como á Ilotas de la república literaria. Pero luego que la luz de la Filosofia despejó las sombras de la ignorancia, é hizo ver que las lenguas son necesarias no solo para explicarnos, sino tambien para pensar; que las causas de los errores deben señalarse en la imperfeccion ó abusos del lenguage; que los progresos asombrosos de la Aritmética sublime se deben únicamente al idioma que usa; que todas las ciencias se convertirian en exâctas si adoptasen un lenguage semejante; que los atrasos que padecen se deben al imperfecto en que se hablan y escriben; en suma, que el arte de raciocinar se reduce á una lengua exâcta;

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

entonces fué quando se conoció el influxo de las palabras sobre las ideas; quando se explicó porque la época de los grandes Poetas y Oradores ha sido siempre la precursora de la de los grandes Filósofos; quando se dió finalmente todo su valor é importancia al cultivo de la lengua y al estudio de la Gramática.

Pero quando hablo de la influencia del estudio de la lengua en la perfeccion de nuestro entendimiento, entiéndase que hablo solo de la lengua patria. De las demás, unas podrán facilitar la lectura de los escritos de los Sabios extrangeros, y enriquecernos con las luces de todas las naciones: otras nos harán entender y admirar á los antiguos, dándonos los modelos del estilo y de la belleza: pero la lengua que influye privativamente en nuestro entendimiento, la que le perfecciona ó le corrompe, es la lengua que aprendimos de nuestros padres, la lengua en que pensamos. Por consiguiente, esta es la que debemos cultivar con preferencia, como la mas importante, la mas digna y la únicamente necesaria.

¿Podremos sin una especie de ingratitud dexar de hacer mencion de lo que han contribuido en esta parte los Sabios de nuestra nacion á los progresos del entendimiento humano? ¿Podremos omitir el nombre justamente cé-

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

lebre de Antonio de Lebrixa, el primer Europeo á quien ocurrió que podia haber Gramática de las lenguas vulgares? Despues de él, Bartolomé Ximenez Paton, Pedro Simon Abril y otros trabajaron á porfia en aliñar y perfeccionar nuestra lengua, y en darla reglas claras é invariables. Pero nadie como Gonzalo Correas que sin dexarse ir, como él mismo dice, por caminos viejos de rodeo y ásperos, siguió un nuevo rumbo, unió el estudio de nuestra lengua con el de las sabias, é ilustró la Ortografia y la Gramática con una novedad y osadía desconocidas hasta entonces. Las vigilias de estos Literatos prepararon el fruto de las de la Academia Española, y nuestra lengua en sus manos ha llegado á un punto de perfeccion superior (perdone la opinion comun) á la que obtuvo baxo los Reyes Austriacos.

Conocidas las reglas de la lengua patria, es llano el camino que conduce al conocimiento de las demás que la educacion se proponga enseñar á los niños. Los principios que se adquieren de la gramática universal y la analogía hacen vencer rápidamente las dificultades que de otro modo serian casi insuperables. Admiremos la debilidad del entendimiento humano. Los Sabios que en el siglo XV hicieron renacer las letras en Italia; los que las llevaron

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

desde Italia á otros paises; los que las traxeron al nuestro, no conocieron el uso que podia hacerse del conocimiento de las lenguas vulgares para el de las antiguas. El mismo Antonio de Lebrixa escribió una Gramática de la lengua latina en latin. Hay cosas que no se ven de puro claras, y el advertirlas suele ser la piedra de toque para los grandes talentos. ¿Quien diria que una muger fué la primera que echó de ver la imperfeccion del método comun, y el uso de la lengua nacional para el estudio de las sabias? Pues sí Señores: la Reyna Católica Doña Isabel fué la que dió las primeras ideas de ello á Lebrixa, y la que le hizo poner en castellano su Gramática latina, ilustrando con este rasgo, como con otros, á la nacion y á su sexô.

Estos son los frutos que nos hemos propuesto sacar del estudio de la lengua nativa en estos Señores. Si á ellos se juntan los que debe producir el estudio de las ciencias morales, naturales y exâctas; si estos ramos importantes de la enseñanza se hallan preparados debidamente, y en el buen camino para llegar á su perfeccion; entonces podemos esperar que un feliz suceso coronará el negocio de su educacion; que adornados de las luces, sin las que el hombre no puede ser feliz ni útil, pagarán

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

con usura en bienes adquiridos los que recibieron acaso de la ciega fortuna. Sus respetables Padres se verán reproducidos dignamente; y serán el modelo de otros que aspiren á la buena educacion, esto es, á la felicidad sólida de sus hijos.

BIBLIOTECA DE SANTA CRUZ

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253

UVA. BHSC. LEG 16-1- nº1253